

36 ¡Se cayó el circo!



El día que llegó el circo los cirqueros montaron la carpa: primero pusieron el poste central y después los otros. El poste central era muy fuerte, pero nadie se dio cuenta de que lo habían puesto sobre un nido de termitas.

Por la noche las termitas se comieron la madera y el poste quedó muy débil. Todo parecía estar bien y al día siguiente, muchas personas entraron para ver la primera función del circo.



La función comenzó y los payasos bromearon con el público y contaron chistes. Luego el mago apareció muchas palomas y hasta un conejo, que saltó y saltó para sentarse en las piernas de una señora muy seria.

Todos reían a carcajadas al ver la cara de sorpresa y susto que pasó la señora. Después aparecieron los trapecistas y las bailarinas a caballo.



Por último, empezó el espectáculo principal: la pirámide de los elefantes.

Primero aparecieron cuatro enormes elefantes y se pararon uno junto al otro. Luego salieron otros dos elefantes y se montaron encima de los primeros cuatro.

Le tocó el turno a Mahir que debía subir y pararse encima de todos los elefantes. Mahir era muy grande y pesado. Cuando trató de subir sobre los otros elefantes, se resbaló y golpeó el poste central.



Entonces se oyó un ruido muy fuerte, porque el poste se rompió y la carpa cayó sobre los elefantes. La gente salió de prisa mientras los elefantes sostenían la carpa. El dueño del circo estaba muy nervioso, pero después del susto, repartió

paletas heladas y palomitas de maíz a los espectadores. Nadie salió lastimado, y todos terminaron por contarle a sus amigos la aventura de los elefantes, que terminaron siendo las columnas del circo.

